



La Biblioteca Nacional descubre las cartas de Unamuno en una exposición

● Reúne 40 misivas que reflejan la historia de España en paralelo a la intimidad del escritor

Efe MADRID

“Yo soy yo, como cada quisque, género aparte...” Esta frase se la escribió Unamuno al crítico Fernández Villegas en una de las 40 cartas, 30 de ellas inéditas, que desde ayer se muestran en la Biblioteca Nacional y que descubren la compleja personalidad íntima, política y creadora del filósofo.

Yo, *Unamuno* es el título de la exposición, coorganizada por la Universidad de Salamanca y la Biblioteca Nacional, institución que custodia más de cien cartas autógrafas de este autor vasco, símbolo de la generación del 98, de las cuales ahora se muestran estas 40.

Una exposición que ha sido comisariada por Colette y Jean-Claude Rabaté, quienes explicaron, du-



Miguel de Unamuno, en su despacho, rodeado de libros.

rante la presentación, cómo a través de las miles de misivas que escribió el autor de *Niebla* se descubre la historia de España en paralelo a la intimidad del poeta, y también su desaliento.

Se calcula que el escritor, ensayista, poeta y periodista (Bilbao, 1864 - Salamanca, 1936) escribió

más de 40.000 cartas, un material no incluido hasta el momento en sus *Obras Completas*, editadas por Ricardo Senabre.

“Estas *Obras Completas* hasta hoy han estado incompletas, porque el epistolario no está y es inmenso. En las cartas se ve al que fue el gran intelectual español del

primer tercio del siglo XX”, apuntó Jean-Claude Rabaté, quien junto a su esposa está preparando la publicación de estos escritos. Un proyecto que constará de unos ocho volúmenes y que publicará la Universidad de Salamanca. El primero de ellos saldrá este año con 300 cartas de la época de juventud

del escritor: desde sus 14 años, enamorado ya de Concha Lizárraga, su esposa, hasta 1900.

Entre las piezas mostradas en la exposición destaca *De Fuenteventura a París: diario íntimo de confinamiento y destierro vertido en sonetos (1924-1925)*, autógrafo con correcciones que abarca 117 hojas y emblemático ejemplo de la conjugación entre escritura de confesión y creación literaria. También tiene especial importancia en la muestra el borrador autógrafo de *El Otro*. “Se trata de una pieza muy importante, redactada en un cuaderno de colegial francés. Unamuno incursiona en el yo de los demás, y algunos estudiosos ven en este manuscrito el conflicto continuo que tuvo con su hermano Félix durante toda la vida”, indicaron los comisarios. “El drama de *El Otro* se refiere en realidad al drama familiar, al enfrentamiento entre Caín y Abel, al de las dos Españas”, precisaron.

También se exhiben las cartas desde el destierro, el exilio, entre 1924 y 1930, con un Unamuno desesperanzado, con “odio” hacia los políticos y militares y angustiado por los problemas familiares.

“Solía escribir entre tres o cuatro cartas diarias. Y solamente en la casa de Unamuno hay 20.000 recibidas. Pero, durante el franquismo, muchos se deshicieron de las cartas que les enviaba el escritor, por miedo”, concluyeron los comisarios.